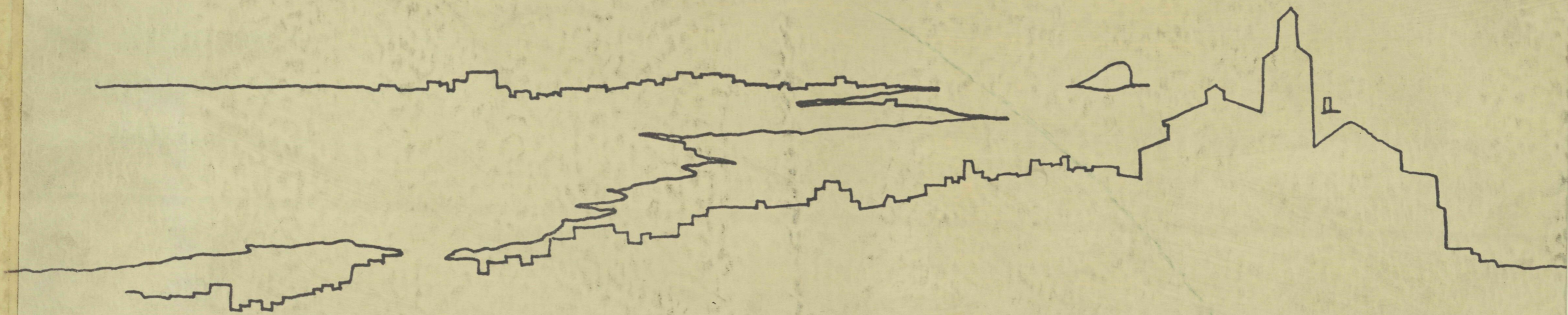


**METODOLOGIA PARA EL ESTUDIO DEL PAISAJE. UNA
APLICACION PRACTICA EN EL TERMINO DE CADAQUES**



E.T.S.A.B. TESIS DOCTORAL. ELENA CASTELLA LOPEZ

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE CATALUNYA
ADMINISTRACIÓ D'ASSUMPTES ACADÈMICS

Aquesta Tesi ha estat enregistrada
a la pàgina 12 amb el número 117

Barcelona, 21 d'octubre de 1988

L'ENCARREGAT DEL REGISTRE,

R. Lina - Ky

METODOLOGIA PARA EL ESTUDIO DEL PAISAJE.

APLICACION PRACTICA: TERMINO MUNICIPAL DE CADAQUES.

- TESIS DOCTORAL

ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA

UNIVERSIDAD POLITECNICA

TUTOR: Prof.: Juan BASSEGODA NONELL

AUTOR: M^a Elena CASTELLA LOPEZ

1. INTRODUCCION

1.1.- PROPOSITOS

1.1.1.- <u>Introducción.</u>	8
1.1.2.- <u>Síntesis del proceso de desarrollo de la investigación.</u>	12

2. ESTUDIO CLASICO DEL TERRITORIO. APLICACION DE LOS METODOS TRADICIONALES.

2.1.- EL PAISAJE APLICADO, DESDE UNA VISION GEOFI-SICA.

2.1.1.- <u>Geología.</u>	17
2.1.2.- <u>Geografía:</u>	27
2.1.2.1.- Descripción geográfica.	
2.1.2.2.- Descripción general del paisaje del término.	
2.1.2.3.- Recorrido costero.	
2.1.2.4.- El interior.	
2.1.2.5.- Hidrología.	
2.1.3.- <u>Climatología:</u>	43
2.1.3.1.- Clima.	
2.1.3.2.- Vientos.	
2.1.3.3.- Estaciones.	
2.1.4.- <u>Sismografía.</u>	55

2.2.- EL PAISAJE BIOLOGICO.

2.2.1.- <u>Vegetación natural y cultivos.</u>	59
2.2.2.- <u>Fauna:</u>	72
2.2.2.1.- Terrestre.	
2.2.2.2.- Marítima.	
2.2.2.3.- Las aves.	

2.3.- LA INTERVENCION DEL HOMBRE EN EL TERRITORIO.

2.3.1.- <u>Datos históricos.</u>	78
2.3.2.- <u>Restos marítimos.</u>	92
2.3.3.- <u>Población y Economía:</u>	97
2.3.3.1.- Evolución histórica del contexto socio-económico.	
2.3.3.2.- Evolución de los recursos existentes.	

2.3.3.3.- Situación actual.	
2.3.3.4.- Economía del municipio.	
2.3.3.5.- Población.	
2.3.4.- <u>Los que habitan Cadaqués:</u>	114
2.3.4.1.- Cárcer y lengua.	
2.3.4.2.- Usos, raíces y hábitos.	
2.3.4.3.- Representatividad de los visitantes.	
2.3.5.- <u>Comunicaciones:</u>	129
2.3.5.1.- Comunicaciones del sector.	
2.3.5.2.- Accesos al municipio.	
2.3.6.- <u>Asentamientos urbanos y arquitectura:</u>	136
2.3.6.1.- Evolución histórica del asentamiento urbano.	
2.3.6.2.- Obras portuarias.	
2.3.6.3.- Morfología y tipología edificatoria.	
2.3.6.4.- Elementos característicos de la arquitectura popular.	
2.3.6.5.- Construcciones de piedra en seco.	
2.3.6.6.- Masías.	
2.3.6.7.- Torres de vigia.	
2.3.6.8.- Elementos característicos en el mar.	
2.3.7.- <u>Estado actual del territorio:</u>	181
2.3.7.1.- Estado del territorio.	
2.3.7.2.- Estado de las playas del término.	
2.3.7.3.- Equipamientos turísticos y culturales.	
2.3.7.4.- Censo de industrias turísticas y otras actividades.	
2.3.7.5.- Protecciones especiales.	

3.- INVENTARIO

3.1.- LA LABOR DE CATALOGACION.

3.1.1.- <u>Inventario:</u>	192
3.1.1.1.- Introducción.	
3.1.1.2.- Criterios de clasificación.	
3.1.1.3.- Tipo de ficha elegida. Sus variantes.	
3.1.1.4.- Interpretación de las mismas.	
3.1.1.5.- Inventario y recorridos.	
3.1.2.- <u>Fichas:</u>	208
3.1.2.1.- Fichas de tipo A.	
3.1.2.2.- Fichas de tipo B.	
3.1.2.3.- Fichas de tipo C.	

4.- EL HOMBRE ANTE EL PAISAJE

4.1.- EL PAISAJE Y EL HOMBRE.

- 4.1.1.- Paisaje y concepto: 242
 - 4.1.1.1.- Paisaje: concepto humano.
 - 4.1.1.2.- Sentimiento y territorio.
 - 4.1.1.3.- Encuestas y comentarios. Grupos y respuestas.
 - 4.1.1.4.- Reflexiones sobre el tema.
- 4.1.2.- Paisaje y sensibilidad: 259
 - 4.1.2.1.- Valoración personal de un paisaje.
 - 4.1.2.2.- Sensibilidad ante el paisaje.
 - 4.1.2.3.- Reacciones ante el sector en estudio.

5.- EL PAISAJE COMO INFORMACION

5.1.- FORMAS DE EXPRESION DEL TERRITORIO.

- 5.1.1.- Análisis: 275
 - 5.1.1.1.- Concepto de la palabra paisaje.
 - 5.1.1.2.- Fenosistema.
 - 5.1.1.3.- El paisaje como medio de información.
 - 5.1.1.4.- Percepción del paisaje.
 - 5.1.1.5.- Reflexiones sobre el tema.
- 5.1.2.- El paisaje y su carácter: 291
 - 5.1.2.1.- Carácter.
 - 5.1.2.2.- Notas sobre descripciones del carácter de Cadaqués.
- 5.1.3.- Factores de aviso del paisaje alterado. 302
 - 5.1.3.1.- Desarrollo del proceso.
 - 5.1.3.2.- Fragilidad.
 - 5.1.3.3.- Reflexiones sobre el tema.
 - 5.1.3.4.- Consecuencias en el territorio estudiado.

6.- ARQUITECTURA

6.1.- ARQUITECTURA Y PAISAJE.

- 6.1.1.- Arquitectura, territorio y sociedad: **318**
 - 6.1.1.1.- Introducción.
 - 6.1.1.2.- La arquitectura en el paisaje.
 - 6.1.1.3.- Arquitectura y territorio.
Proporción y coherencia.
 - 6.1.1.4.- Adecuación al medio.
 - 6.1.1.5.- Tiempo, arquitectura y sociedad.
 - 6.1.1.6.- Arquitectura y color.
 - 6.1.1.7.- Comentarios sobre Cadaqués.

7.- METODOS DE ESTUDIO DEL PAISAJE

7.1.- EL PAISAJE A TRAVES DE DISTINTAS OBSERVACIONES.

- 7.1.1.- Introducción. **352**
 - 7.1.1.1.- Otras formas de conocimiento de un paisaje.
- 7.1.2.- Paisaje y color: **360**
 - 7.1.2.1.- Introducción.
 - 7.1.2.2.- La luz.
 - 7.1.2.3.- Los colores.
 - 7.1.2.4.- El claroscuro.
 - 7.1.2.5.- Reflexiones sobre el tema.
 - 7.1.2.6.- Aplicación al territorio: la apreciación del color a través de la literatura.
 - 7.1.2.7.- Aplicación al territorio: notas sobre Cadaqués.
- 7.1.3.- Contemplar el paisaje desde factores físicos. **374**
 - 7.1.3.1.- Paisaje y geología.
 - 7.1.3.2.- Paisaje y geomorfología.
 - 7.1.3.3.- Paisaje y textura.
 - 7.1.3.4.- El paisaje geológico en Cadaqués.
- 7.1.4.- Análisis a través de otros sentidos. **389**
 - 7.1.4.1.- Información a través de los otros sentidos.
 - 7.1.4.2.- Paisaje olfativo.
 - 7.1.4.3.- Paisaje acústico.

7.1.5.- <u>Un conocimiento a través de experiencias humanas.</u>	394
7.1.5.1.- El paisaje a través de la literatura.	
7.1.5.2.- El paisaje visto a través de intereses de grupos.	
7.1.5.3.- Paisaje y pintura.	
7.1.5.4.- El paisaje de Cadaqués a través del análisis de su pintura.	

8.- CONCLUSIONES

8.1.- LA ARQUITECTURA INTEGRADA	420
8.2.- METODOLOGIA PARA UN ESTUDIO DE PAISAJE	424
8.2.1.- <u>Formas de conocimiento de un territorio.</u>	
8.2.2.- <u>Esquema del proceso.</u>	
8.3.- EL PAISAJE DE CADAQUES	433
8.3.1.- <u>Interpretación del paisaje.</u>	
8.3.2.- <u>Reflexiones y posibles intervenciones.</u>	

9.- INFORMACION

9.1.- PROCEDENCIA DE LA MISMA

440

9.1.1.- Bibliografía.

9.1.2.- Cartografía y documentación gráfica.

9.1.3.- Organismos y sociedades consultados.

9.1.4.- Agradecimientos.

I.-INTRODUCCION

1.- INTRODUCCION

1.1. PROPOSITOS

1.1.1.- Introducción.

1.1.2.- Síntesis del proceso de desarrollo de la
investigación.

INTRODUCCION

El decantar la investigación hacia el tema del paisaje surgió en parte por una cierta necesidad de análisis acerca del entendimiento entre hombre-naturaleza y la ambición del primero en transformar y explotar a la segunda como una exigencia de supervivencia al principio, que con la evolución cultural y tecnológica tomó otros derroteros.

Hoy en día se alzan por doquier voces clamando por la "conservación de la naturaleza" como respuesta a la "destrucción del paisaje natural", quizás por haber llegado al límite de desconexión con el medio en el que trabajamos, del que comemos y en el que construimos. Se ha perdido el antiguo simbolismo que encerraba la relación hombre-tierra, sobre todo en las áreas urbanas y más densamente pobladas. Las ciudades, urbanizaciones, viviendas y todo tipo de edificios, e incluso nuestras mentes, están siendo día a día un poco más acotadas para ser dirigidas hacia la obtención de una mayor eficacia cuantitativa y favorecer un producto de rapidísimo rendimiento, que es lo que se considera más valioso, ya que todas aquellas propuestas que no puedan producir frutos inmediatos difícilmente son aceptadas, "defender la calidad en este reino de la cantidad" como diría René Guénon, implica numerosos problemas, y por ello quizás el paisaje ha quedado durante mucho tiempo como una asignatura pendiente.

Todos estos distanciamientos de nuestro medio natural han creado unas situaciones forzadas que a la larga no quedan impunes, todo entorno tiene un ascendiente sobre las personas y su comportamiento, y a partir de haber llegado a un cierto grado de desarraigo, éste repercute negativamente en el individuo de una forma difícilmente valorable en sus últimas consecuencias.

Una de las primeras preocupaciones surgió con respecto a la parte de responsabilidad que puede achacarse a nuestros edificios en la valoración de un paisaje, puesto que la arquitectura es una de las profesiones que contribuye con su actividad a modificar -en una u otra escala- la superficie de la tierra.

Los posibles efectos de una expansión urbana tienen una envergadura que muchas veces no llegamos a conocer; no se trata sólo del espacio físico que ocupan las viviendas, centros comerciales, escuelas o vías de comunicación, sino de la modificación del entorno en un área ciertamente mucho más amplia.

Por otra parte, hubo que frenar el deseo de tratar directamente el paisaje a través de la arquitectura como primer paso, pues la visión que se obtuviera sería parcial y de poca profundidad al no contemplar antes todos aquellos factores que de una manera u otra determinan la propia arquitectura.

Habrà que conocer el lugar geográfico, al hombre que lo ocupa, y las transformaciones que éste ha provocado. Análisis de condicionantes climáticos, geomorfológicos, topográficos, etc, harán que conozcamos el área de traba-

jo, pero también necesitaremos profundizar en el habitante de la zona investigando en sus aspectos físicos y psíquicos, en sus hábitos, emociones, actitudes sociales, etc., con la base del conocimiento de su historia y formas de asentamiento de la población comprenderemos mejor sus antiguas maneras de vivir y las actuales, y por ello los motivos de su evolución, así como es también de suma importancia el análisis de la economía que tanta influencia tiene en la determinación de comportamientos, puesto que es responsable de elecciones entre alternativas. La arquitectura resultante será una consecuencia de todo ello.

La actuación sobre un paisaje deberá basarse en la búsqueda de los factores característicos del territorio de tal manera que se acomoden en él ciertos usos y no otros para evitar el deterioro de los recursos del medio, recursos que en ocasiones no son físicos sino de carácter emocional.

Antes de pasar a explicar la distribución de los bloques de trabajo, conviene comentar que un planteamiento de estudio sobre un tema tan amplio como el del paisaje, podría implicar, si no se concretaba, una cierta superficialidad, por ello se ha querido aplicar la traducción de los planteamientos teóricos a un encuadre geográfico determinado.

El objetivo central de esta tesis será la obtención de un método de análisis del paisaje que recoja todos aquellos factores físicos y humanos para un máximo conocimiento del lugar en que luego se tenga que actuar. Es frecuente encontrar escritos alusivos

al paisaje, pero la mayoría de ellos -y sobre todo en lo referente a arquitectura- aparecen referencias más amenas vagas, sin una explicación clara acerca del modo en que podemos llegar a conocer el verdadero carácter del territorio, para poder así actuar en consecuencia sobre él.

El interés de esta búsqueda que lleve a encontrar aquellos factores de mantenimiento o de destrucción de un paisaje, puede estar más que en la plasmación de una serie de datos, en el ensayo del método que nos permitirá el profundo conocimiento de un área física y en la posibilidad de adaptarla a otros casos en los que, se planteen problemas de conservación o transformaciones revalorizadoras del paisaje.

El territorio elegido como ejemplo es el del término municipal de Cadaqués, y fué escogido por diversos motivos: Cadaqués y sus alrededores está considerado como área de interés a nivel de protección por una parte, y por otra es un pueblo de la Costa Brava donde como en la mayoría de ellos, la población residente y la temporal conviven con una lucha de intereses entre ellos. Por su posición geográfica y la dificultad de su acceso es casi una isla, por lo que la dirección de las influencias recibidas es fácilmente detectable. Además es un lugar que ha sufrido las incidencias del turismo desde una época relativamente reciente -mediados de este siglo, años 50-60- y la explosión de éste y sus consecuencias puede ser estudiado en un período más corto de tiempo.

Pero uno de los motivos principales de esta elección es que aunque el municipio se ha conservado en general desde el punto de vista paisajístico, y solo en los últimos años han aparecido una serie de actuaciones en desa-

cuerto, con la apariencia del territorio, el mantenimiento de la pureza paisajística del lugar es de suma importancia puesto que todavía se está a tiempo de evitar procesos irreversibles.

La preservación de Cadaqués -frente a los profundos cambios que en otros lugares de la costa han tenido lugar- tiene mucho que ver no sólo con los fuertes condicionantes físicos del sector, sino también con el carácter de sus habitantes y con el tipo de turismo que ha recibido, que ha dado lugar a que no se produjeran las actuaciones arquitectónicas que aparecen en la mayoría de pueblos.

A pesar de no ser un lugar deteriorado masivamente, si hay lógicamente puntos de degradación que se muestran con claridad afectando a su entorno más inmediato en ocasiones y en otras a un radio importante por su gran visibilidad. Se ha presentado también esta aplicación práctica por que es posible, al ser un área relativamente reducida, señalar estos casos de degradación y porque la eliminación de alguno de los aspectos negativos no comporta grandes inversiones sino a veces sólo el cambio de posición del elemento perturbador unos metros más allá, y otras una mano de pintura para que este trabajo tenga efectos reales de puesta en práctica en un plazo no demasiado lejano.

Con la elección del término municipal de Cadaqués se pretende que al aplicar los resultados del trabajo se pueda valorar mejor el territorio y recuperar aquellos puntos negativos que si bien también lo serían en otras muchas zonas, en esta, por su belleza, es inadmisibile su existencia.

Hay que mencionar que a lo largo de la investigación sobre metodologías de estudio de paisaje, se irán haciendo referencias al sector elegido, referencias que en unos casos ocuparán una cierta extensión, pero que en otros serán alusiones generales a algunas muy particularizadas, queriendo así a lo largo de todo el trabajo, hacer recorridos en los que se pueda reducir el enfoque si conviene hasta llegar a ser un detalle, que aunque mínimo pueda servir de ejemplo de la teoría expuesta; la intención es la de que este movimiento constante mantenga una cierta agilidad en la aplicación del método.

SINTESIS DEL PROCESO DE LA INVESTIGACION

El trabajo se desenvolverá en bloques muy diferenciados. El primero de ellos, aparece estructurado como un estudio basado en los métodos tradicionales de información sobre paisaje, obteniendo como resultado un conocimiento físico y político del territorio. Aparecen los estudios geográficos y climatológicos la posición y apariencia geográfica con detalles de recorridos, la descripción de la flora y de la fauna, la evolución histórica de la villa, las vías de comunicación, estructura urbana de los asentamientos, tipologías edificatorias, recursos, formas de vida de la población, economía, relaciones de actividades que se desarrollan e incidencias de las mismas.

Es decir esta parte contiene todo aquello que es necesario para comprender el paisaje que aparecía como un soporte físico más la presencia del ser humano y de todo lo que éste había hecho con sus manos.

Conociendo ya estas cuestiones se pasó a un segundo bloque que toma la forma de un catálogo del lugar. Es una labor de campo recogida en una serie de fichas que se reparten en tres grupos: las de elementos urbanos o no urbanos, pero concretos, que aparecen en el territorio, las que detectan los puntos de deterioro o degradación, y las de recorridos paisajísticos propiamente dichos. Todas estas fichas se presentan encarpadas aparte para poder ser utilizadas como cartulinas manejables individualmente, según sea la información que se quiera tener en la mano en un momento determinado, puesto que se trata de una herramienta de trabajo usada a lo largo

de la investigación.

Lo que tienen en común todas las fichas es que en cada una aparece todos aquellos datos que resulten de interés, llegando a incluir en sus anexos opiniones y escritos que se han emitido sobre el lugar o el elemento en cuestión.

Después de esta labor, el conocimiento del municipio era ya profundo, y sólo en este momento se pasó al tercer bloque, el más amplio, puesto que recoge los diferentes modos de considerar un paisaje, más una serie de estudios encaminados hacia el hallazgo de otras formas de conocimiento y de fuentes de información, que junto con las tradicionales puedan completar y centrar la realidad de un territorio, avisando de las posibles consecuencias de las actuaciones, que por ignorancia, alteran el entorno.

Hay elementos paisajísticos que aunque aparentemente no desempeñan misión alguna, en realidad sí tienen un papel, que queda al descubierto cuando se logra visualizar el conjunto del entorno y su evolución, lo cual no siempre es posible detectar a través de análisis urbanísticos exclusivamente.

Ha habido en esta tercera parte la intención de aproximarse a la zona con un espíritu abierto, que quería entender el motivo de muchos de los comportamientos humanos que todavía no se presentaban claros; y en este camino se han adoptado los métodos de análisis de la Nueva Geografía y de la Investigación Social, ya que en algunos aspectos encajaban mejor que los utilizados propiamente en Arquitectura. Esta no ha sido aquí nunca considerada como un hecho aislado, puesto que de hacerlo así, no hubiera podido ser analizada; son muchos y muy complejos los elementos que en ella

intervienen y que como resultado producen un determinado aspecto y no otros, por lo tanto para estudiar la arquitectura hay que ir mucho más atrás en el tiempo y en el espacio.

Se hablará de la misma palabra "paisaje" y de su concepto, de lo que se entiende por él, puesto que en muchos casos la noción de lo que es el paisaje diferirá sustancialmente según sea la percepción que de él tiene el individuo que lo observa; por ello se hablará también de la percepción humana de un territorio, ya sea a nivel personal o colectivo, puesto que si varían los comportamientos, variarán también los enfoques.

Los comportamientos de grupos también serán importantes puesto que condicionan fuertemente la forma de utilización del paisaje, en función de sus intereses sociales, económicos, etc., y de su posible valoración y posterior utilización vendrá dado el éxito o el fracaso de aceptación de una propuesta.

Hay para quién el paisaje se ha transformado en un producto de consumo, puesto que por ser algo en lo que proyectar gustos personales y formas de vida -deseadas o inducidas-, es portante del peligro de convertirse simplemente en una mercancía.

Así pues se ha estudiado el paisaje como reflejo de una cultura y como producto utilizable -mal o bien- por la misma.

Se ha tratado también en esta tercera parte de tener un conocimiento denominado aquí de "segunda mano", a través de otras opiniones, de comparaciones de textos de conocidos escritores que han tratado el sector, o de cuadros de pintores - de estilo diametral-

mente opuesto en ocasiones- que han reflejado en sus obras el sentimiento que les inspiraba el paisaje; así, a través de otras gentes que han opinado a lo largo del tiempo, se puede analizar más objetivamente el verdadero carácter de un lugar o de un objeto, y además calibrar la importancia de sus transformaciones.

Es una forma de adquirir experiencia global de una manera acelerada pero fiable, al ser muy distintos los puntos de vista y fuentes de consulta que ofrecen la información; una información inusual en los estudios del paisaje, pero de resultados sorprendentes para el mejor conocimiento de un territorio.

También se ha estudiado la historia, pero esta vez bajo el punto de vista de considerar aquello que han sido pautas de conducta sustancialmente repetitivas, y por lo tanto sirven como avance de lo que puede ser la futura acogida de una nueva actuación.

No se han olvidado las observaciones de formas, perfiles, colores, etc., y cada uno de estos análisis ha comportado un tipo de método distinto que tendrá que variar y amoldarse según sea el término físico a estudiar, pero que en definitiva son fragmentos que unidos ofrecen una visión de conjunto del paisaje y marcan muy claramente la incidencia visual de los futuros desarrollos.

Una de las partes que ha ofrecido una mayor clarificación en la interpretación del paisaje ha sido éste en si mismo, al contemplarlo como fuente de datos directa, al visualizarlo como un conjunto de signos que nos están manifestando continuamente necesidades, adaptaciones, impactos, es decir, que el propio territorio actúa como indicativo de lo que podríamos llamar su "estado de salud".

Nuevamente a partir de este punto se volvió a analizar la arquitectura viendo su comportamiento a través del tiempo, cual era su evolución con respecto a las relaciones con el paisaje circundante, y como la sociedad le exigía cosas diversas en función de las distintas necesidades.

Es complicado el poder definir claramente la frontera entre arquitectura y paisaje, y sobre todo en el caso de Cadaqués es difícil saber dónde termina el paisaje para convertirse en pueblo y dónde dejamos de percibir el pueblo como conjunto para poder decir que estamos fuera del casco urbano o dentro de él, y en éste cuándo una calle la consideramos como tal o pasa a ser una plaza, y si la plaza lo es propiamente o ya se ha convertido en una vivienda; puesto que gran parte de la gracia de su arquitectura parece residir en la composición de unas formas que han sido creadas por el hombre para ser vividas como conjunto, sin barreras que separen el dentro o fuera.

Al final, y en un cuarto bloque, se anotarán las conclusiones de todo lo aprendido, de como comprender el espíritu de un paisaje para poder, conociendo su verdadera esencia, adecuarnos a él; de como llegar a un contacto profundo con un territorio y a una interpretación del mismo que prevenga las consecuencias de toda posible mala actuación; así como de los métodos a seguir y las herramientas que aunque en ocasiones se alejen de las técnicas propias de la arquitectura, si ofrecen una visión lo suficientemente completa, como para que esta arquitectura que hacemos no sea nunca un elemento distorsionador de la naturaleza, sino todo lo contrario.

En esta parte se tratará también de poner en

práctica la valoración de estos conocimientos sobre el territorio en estudio, simplemente como un escueto ejemplo de aplicación de un método, intentando obtener unas consecuencias reales con la esperanza de contribuir a la imagen de Cadaqués; pensando además que este trabajo pueda constituir un aporte a los estudios de paisaje necesarios de los futuros planes de desarrollo o reforma, sea cual sea el territorio.

La coincidencia de alternar en un momento dado dos lecturas reforzó la idea de trabajo en un tema de paisaje y determinó la elección del lugar sobre el que practicar los nuevos conocimientos adquiridos. La primera, que se incluye en esta hoja, corresponde a la introducción que hace Christopher Williams en su libro "Artesanos de lo necesario".

La segunda fué la de "La vida secreta de Salvador Dalí", cuyo autor es el propio pintor, cuyo extraor-

P

ara construir por vez primera el hombre se fijó en cómo lo hacía la naturaleza y después lo imitó. Sus procedimientos se apoyaron armónicamente en su rededor natural, pues éste constituía su control y referencia; carecía de poder para actuar de manera diferente. De su rededor procedían sus materiales: las plantas y los animales, la roca y el lodo. El hombre convirtió los materiales en sus herramientas. Aprendió el lenguaje de sus materiales: la resistencia de la madera, las formas del barro, el corte de la piedra. Conoció las presiones y demandas de la biosfera, y se sometió a ellas.

Los constructores que trabajaban la madera procuraban tener en cuenta las complejidades derivadas del crecimiento del árbol, a fin de aprovechar la disposición de fibra y ramas, y el árbol conformaba también el diseño. Los arados de los labradores se hacían de madera y cuero y se diseñaban para conjugar con la naturaleza de cada tipo particular de suelo, para que no se rompiesen o malograran la limitada energía animal de que se disponía. El rededor conformaba los alojamientos de los hombres y sus vidas. Sobre el paisaje, la gente asentaba su propio orden, aparte de la

naturaleza pero asociado íntimamente a su temperamento y talento. Mientras su tecnología fue simple esta asociación permaneció en armonía, pero cuando la tecnología de la máquina se fortaleció y el hombre la siguió, el diseño y la construcción del rededor personal escaparon de las manos del individuo para someterse a las remotas decisiones de la tecnología. La tecnología de la máquina eliminó a los diseñadores personales y la construcción abandonó el hogar para instalarse con los especialistas y en la fábrica; desde ambos, las mercancías, deslumbrantes objetos de precisión que la mano humana nunca podría reproducir, retornaban ahora a sus usuarios.

La tecnología de la máquina supuso la introducción de una cuña de acero entre el hombre y su hogar. El campesino, que se encontraba en relación íntima con su tierra, vino a conocerla más de lejos, pues para un arado de hierro no cuentan las peculiaridades locales del suelo. El corte mecánico de troncos ignora las desviaciones de la madera producto del crecimiento del árbol y procura reducir la operación a su forma más simple. La tecnología ha otorgado a los constructores materiales y procedimientos que

dinario fragmento referido al paisaje de Cadaqués se presenta en la página siguiente, al considerarlo sumamente atrayente por el apasionamiento que es capaz de sentir el artista hacia un territorio; tan grande es su defensa que el lector se siente irremediamente atraído y deseoso de conocerlo.

poco tienen que ver con el clima o el rededor. El hombre ha abandonado el ámbito de la naturaleza. La tierra se ha convertido en sólo la plataforma que sostiene sus edificios y ciudades, a la que se manipula para incrementar su producción.

El hombre ha completado el círculo. Surgido desde una unidad de la biosfera se alza en fuerza ecológica por sí mismo. Pero la tecnología que le ha encumbrado es un poder bruto y manipulador con abuso de fuerza, ineficiente y grosero, complicado en sus manifestaciones y basado en concepciones simplistas, sujeto a la interrupción y al colapso. Sus energías son hostiles, vulgares y presentes en demasía; se reproduce a sí mismo con repetitividad tediosa e inspira una vida humana monótona y falta de imaginación.

En la actualidad, la sociedad del maquinismo no es aún universal: la mitad del mundo vive sin la tecnología moderna. Sus moradores poseen conceptos de forma y función desarrollados a partir de la biología de su tierra. Viven y laboran ajustados a la restricción impuesta por su país y clima.

La sociedad occidental escogió la máquina; alternativa que todavía no se ofrece a la mayoría

de los constructores indígenas del mundo. Pero en la medida en que las situaciones económicas varían, la tecnología moderna también se hace accesible a éstos, que, como en occidente, van cerrando sus ojos a las disciplinas del universo viviente para zambullirse sin preocupación en la tecnología mecánica del siglo XXI. Las presiones de su rededor se alzan ante ellos, que así se tornan en ejecutores de crímenes ecológicos mucho peores que los cometidos por nosotros. Pero, ¿es posible coexistir con el rededor y alterarlo, tal como el hombre se ve precisado a hacer, sin violarlo necesariamente por ello?

Mis veranos eran totalmente empleados en mi cuerpo, en mi mismo y el paisaje, y era el paisaje lo que más me gustaba. Yo, que te conozco tan bien, Salvador, sé que no podrías amar tanto este paisaje de Cadaqués si no fuera realmente el más bello paisaje del mundo —porque es el más bello paisaje del mundo, ¿no es cierto?

Ya me parece ver la escéptica, aunque amable, sonrisa de la mayoría de mis lectores. ¡Nada me hace rabiar tanto como esa sonrisa! El lector piensa: el mundo es tan grande, hay tantos bellos y variados paisajes por todas partes, en todos los continentes, en todas las latitudes. ¿Por qué quiere Dalí convencernos con una simple afirmación gratuita que no puede probar (excepto sobre la base subjetiva de su propio gusto)? Pues esto requeriría un experimento, que es humanamente imposible, especialmente para Dalí que, no habiendo viajado mucho, ignora y continuará ignorando áreas considerables del globo terrestre y no puede juzgar y emitir una opinión tan definitiva.

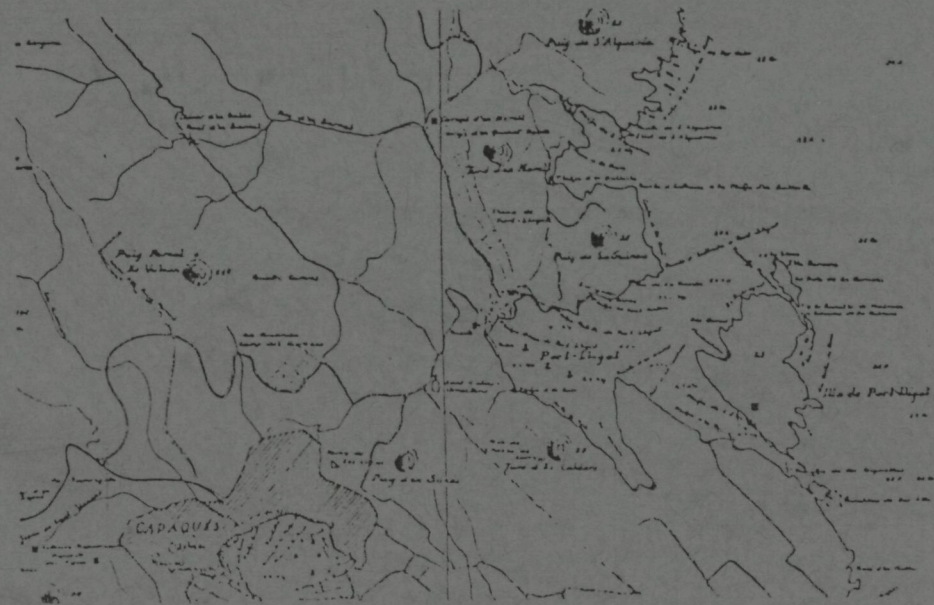
Compadezco a todo el que razone de este modo, dando una prueba flagrante de su cortedad de vista estética y filosófica. Tomen ustedes una patata y examínenla atentamente. Quizá tenga un punto podrido, acerquen ahí su nariz y le hallarán un olor diferente. Imaginen por un momento que ese punto de descomposición es el paisaje —luego en esa patata que les ofrecí respetuosamente para que la sostuvieran entre sus dedos, habría un paisaje, uno solo y no treinta y seis. Imaginen, en cambio, que no hay puntos mohosos en la patata— luego, si continuamos suponiendo que el antedicho punto es el equivalente del paisaje, resultará que la patata no tiene ahora ningún paisaje. ¡Esto puede muy bien ocurrir! Y ha ocurrido en planetas como la luna, donde les aseguro a ustedes que no hay un solo paisaje digno de verse —y puedo afirmarlo aunque no estuve allí nunca y aunque la luna no sea exactamente una patata.

Del mismo modo que en una cabeza humana, que es más o menos redonda, hay sólo una nariz y no centenares de narices creciendo en todas direcciones y sobre todas sus superficies, así en el globo terrestre es tan raro el fenómeno que unos pocos espíritus de los más cultivados y de mayor discernimiento de este mundo decidieron llamar "paisaje", sabiendo exactamente lo que querían decir con esta palabra, que innumerables circunstancias milagrosas e imponderables —una combinación del molde geológico y el molde de la civilización— han de concurrir para producirlo. Esto, pues —y lo repito una vez más—, esto que se llama y que yo llamo "paisaje", existe únicamente en las costas del mar Mediterráneo y no en otra parte. Pero lo más curioso de todo es que el sitio donde este paisaje es mejor, más bello, excelente e inteligente se halla precisamente en los alrededores de Cadaqués, que por gran fortuna mía (soy el primero en reconocerlo) es precisamente el punto donde Salvador Dalí, desde los primeros días de su infancia, debía periódica y sucesivamente pasar los "cursos estéticos" de todos sus veranos.

Y ¿cuáles son la primordial belleza y excelencia de ese milagrosamente bello paisaje de Cadaqués? La "estructura" y ¡esto solo! ¡Cada colina, cada perfil rocoso podían haber sido dibujados por el mismo Leonardo! Fuera de la estructura no hay prácticamente nada. La vegetación es casi inexistente. Sólo los olivos, muy pequeños, cuya amarillenta planta, como agrisado y venerable cabello, corona las filosóficas frentes de las colinas, arrugadas por agostados hoyos y rudimentarios senderos, medio borrados por los cardos. Antes del descubrimiento de América era un país de viñedos. Luego el insecto americano, la filoxera, llegó a devastarlos, contribuyendo con sus estragos a hacer resurgir más claramente la estructura del suelo, acentuada y sombreada por los muros de contención de los bancales, que cumplen estéticamente la función de líneas geodésicas que marcan, dan énfasis y amplitud arquitectónica al esplendor de esa costa, que parece descender en múltiples e irregulares escalinatas adaptadas al suelo; ringlas serpentinales o rectilíneas, duros y estructurales reflejos del esplendor del alma de la tierra misma; ringlas de civilización incrustadas en el dorso del paisaje; ringlas ora risueñas, ora taciturnas, ora excitadas por sentimientos dionisiacos en lastimadas cumbres de divinas nostalgias; ringlas rafaélicas o cabellerescas, las cuales, descendiendo de los cálidos y argentinos Olimpos de pizarra, estallan en flor al borde del agua en la esbelta y clásica canción de piedra, de toda clase de piedra hasta el granito de los últimos muros de contención de esa infertilizada y solitaria tierra (desaparecidos sus prósperos viñedos desde hace largo tiempo), en cuya seca y ele-



II.-ESTUDIO CLASICO DEL TERRITORIO. APLICACION DE LOS METODOS TRADICIONALES



2.- ESTUDIO CLASICO DEL TERRITORIO. APLICACION DE LOS
METODOS TRADICIONALES.

2.1. EL PAISAJE APLICADO, DESDE UNA VISION GEOFI-
SICA.

2.1.1.- Geología.

GEOLOGIA

La Península de Cap de Creus, donde está enclavado el término municipal de Cadaqués, representa la terminación oriental de la denominada Zona Axial Pirenaica. Esta es a grandes rasgos la parte más profunda de la cordillera que ha aflorado a causa de la erosión que siguió al levantamiento de la misma. Los mencionados materiales profundos están constituidos por un conjunto de materiales rocosos que con anterioridad a la configuración de los Pirineos habían formado parte de otra cordillera denominada Herciniana o Varisca, de una mayor amplitud, ya que se extendía transversalmente desde el Sur de Gran Bretaña hasta el Norte de Africa.

Debido a la configuración geológica actual de los Pirineos, en una sección longitudinal a lo largo de la Zona Axial, hacia el Este, aparecen materiales progresivamente más profundos y más antiguos. De este modo, Cap de Creus, reúne exclusivamente materiales que conformaron la antigua cordillera Hercínica y al mismo tiempo es una de las áreas desde donde son accesibles las rocas que en su tiempo ocuparon posiciones más profundas, en la propia raíz de la cadena montañosa antes mencionada.

Los materiales que actualmente componen la mitad septentrional de Cap de Creus, derivan de sedimentos de edad problemática, ya que lo único que se conoce es que en su mayor parte tienen más de 450 millones de años, siéndole posiblemente del período Cámbrico (más de 500 m. de a.) y por tanto representantes de los más antiguos de Cataluña. Estos sedimentos, durante la orogenia Hercíni-

ca (300 m. de a.), sufrieron fenómenos de plegamiento y metamorfismo (proceso de transformación por el cual las rocas sedimentarias, al estar sometidas a fuertes incrementos de temperatura, recrystalizan y pierden su carácter inicial transformándose en rocas metamórficas). Ello dió lugar a la formación de pizarras y esquistos acompañadas de otras rocas como granitos y pegmatitas que en su momento se emplazaron entre las primeras, como material fundido, y luego, al descender la temperatura, se consolidaron de forma ígnea. Todos estos procesos de deformación y transformación ocurrieron hace unos 300 millones de años, cuando los materiales se hallaban a varios kilómetros de profundidad. Los lentos movimientos geológicos y la erosión, actuando a través del tiempo, han permitido que los veamos actualmente aflorando en la superficie de la península de Cap de Creus.

El término municipal está compuesto en su práctica totalidad por rocas de tipo metamórfico, derivadas de la transformación de sedimentos de la edad Cambro-Ordoviciánica (Paleozoico Inferior), mientras que los depósitos de materiales considerados como recientes son de gran escasez.

Respecto a los antiguos materiales se han de considerar dos aspectos, el tipo litológico original, es decir, la naturaleza de las rocas antes de ser plegadas y transformadas, es relativamente monótono ya que se trata de una secuencia de unos miles de metros de grosor compuesta por gres fino y arcillas. Únicamente en la parte alta (la menos antigua) de esta secuencia, al Sur, se encuentran materiales litológicamente bien diferenciados, se trata de una serie de mármoles y conglomerados muy peculiar (al Noroeste de Cala Joncols). Por debajo de esta serie surge la secuencia detrítica llamada "serie de Cadaqués-Cap

de Creus". En ella, son pocas las intercalaciones de rocas diferenciadas del conjunto, se encuentran:

- Niveles oscuros o negros de rocas detríticas que se caracterizan por la riqueza de materia carbonosa y por las pequeñas concentraciones de hierro y sulfuros.
- Pequeñas intercalaciones de espesor métrico de calcáreas y rocas calcosilicatadas (mármoles impuros) asociadas a otro tipo de rocas.
- Cuerpos de orden decamétrico a hectométrico de rocas de origen volcánico y composición básica.

Con referencia al grado de transformación metamórfica, toda la secuencia muestra un progresivo aumento del grado metamórfico hacia el Norte, transformándose las rocas antes formadas en esquistos, rocas que se caracterizan por la presencia de una foliación bien definida. Esto se traduce en un progresivo aumento de la cristalinidad de las rocas hacia el Norte, hecho que explica la manifiesta diferencia de los esquistos de Cadaqués (piedra de Cadaqués) cercanos a rocas de tipo pizarroso, con relación a los de los alrededores de Cap de Creus (piedra de Cap de Creus). Esta diferencia es gradual, pero con la finalidad cartográfica se han distinguido tres zonas:

- En la primera (I), el grado de cristalización (en realidad recristalización) es bajo, y a pesar de que las rocas tienen un carácter esquistoso, las características primarias de la roca son bien visibles.

- En la segunda (II) los esquistos se caracterizan por presentar algunos de sus componentes minerales con un grado de recristalización tal que ya se pueden observar a simple vista, sin necesidad de microscopio. A diferencia de los anteriores, la mica negra (biotita), a pesar de su pequeño tamaño, empieza a ser abundante.

- En la tercera (III), los esquistos representan el máximo grado de metamorfismo y recristalización. En esta zona y en relación con el metamorfismo, se encuentran bien desarrollados los puntos blancos de pegmatitas (rocas de origen ígneo y de composición cuarzo-feldespática).

Al margen de las rocas metamórficas o íntimamente conectadas al metamorfismo (pegmatitas), hace falta reseñar la presencia de filones de cuarzo, especialmente voluminosos en el sector Sur ("Mas d'en Sala").

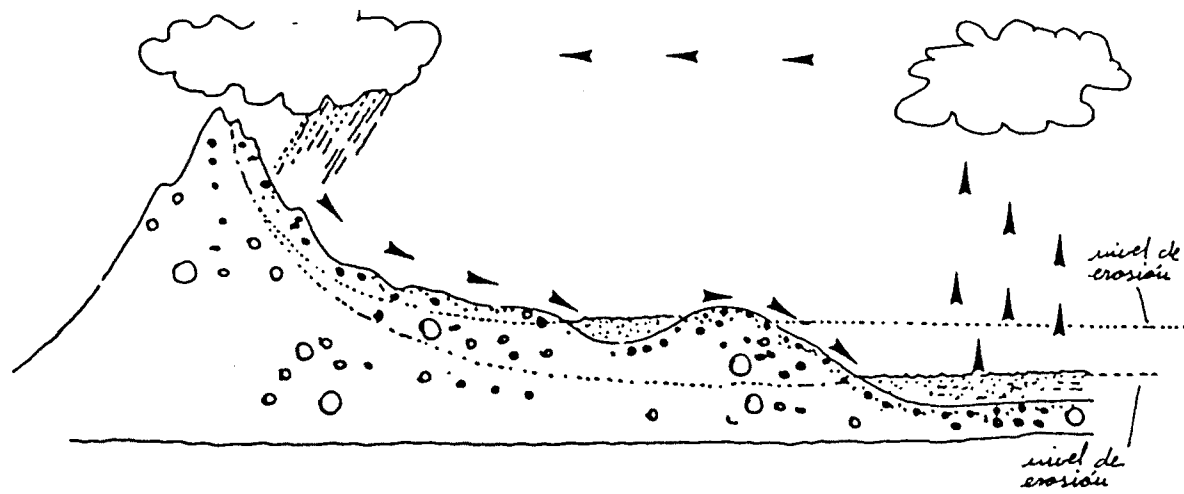
Con respecto a los materiales recientes, los únicos que tienen una naturaleza litológica propia de roca consolidada son los basáltos de Puig Ferral. El resto son depósitos no consolidados, de muy poco grueso y que se localizan preferentemente al fondo de las rieras o de pequeñas depresiones alargadas, especialmente en el sector Norte del término, que toman direcciones NW-SE. El carácter extremadamente accidentado del litoral y las pequeñas dimensiones de los cursos y áreas de captación de las rieras, condicionan que los depósitos de playa ("codolars") sean muy reducidos si exceptuamos las rieras de Cadaqués Port-Lligat y Joncols.

El elemento estructural fundamental en las rocas es la presencia de una serie de planos paralelos, esquistosos y foliados, y de origen tectónico, que condiciona fuertemente la partición de las rocas según planos. Estos planos no tienen en todos los sitios la misma disposición y orientación, ya que se encuentran deformados dibujando pliegues. Con dos elementos, foliación y pliegues, tenemos los condicionantes fundamentales de la morfología actual (trazado de rieras, de la costa, y hasta de la circulación de aguas subterráneas).

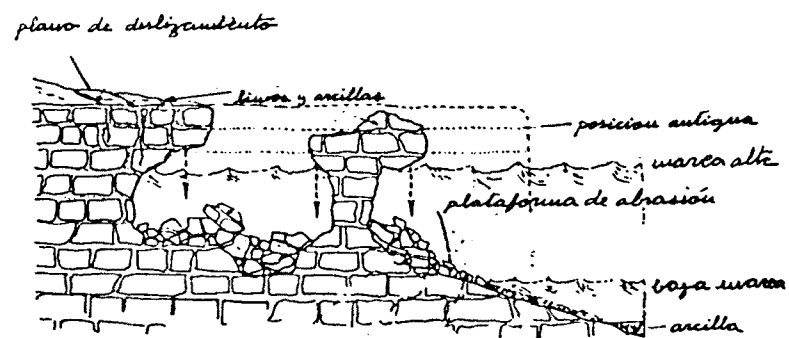
A grandes trazos podemos establecer tres sectores con características estructurales diferenciadas:

- El sector Sur (al sur de la línea Punta Prima-Coll de Sa Perafita), se caracteriza porque la foliación está plegada de manera que los planos de exfoliación de las rocas presentan hundimientos, en dirección de máxima pendiente, variables, hacia el Norte, hacia el Este y hacia el Sur.
- El sector Central (desde el límite anterior al Sur, hasta Port-Lligat-Mas Melo al Norte), es relativamente homogéneo, ya que los esquistos presentan una foliación casi invariable inclinada entre 30° y 60° hacia el NE.
- El sector Norte es estructuralmente más complejo ya que la presencia de pliegues hace que la foliación de los esquistos presente orientaciones muy variables, si bien en algunos sectores predomina la orientación Norte-Sur de la traza con hundimientos muy fuertes (70° a 90°). A este hecho se suma

la presencia de bandas de intensa deformación con una foliación muy marcada de dirección NW-SE que cortan a las estructuras anteriores y condicionan la formación de entrantes pronunciados en la costa (Cala Jugadora, Cala Culip, Cala d'Aguilles, etc.), y la presencia de pequeñas depresiones rellenas por las arenas donde se desarrollan también pequeñas marismas.



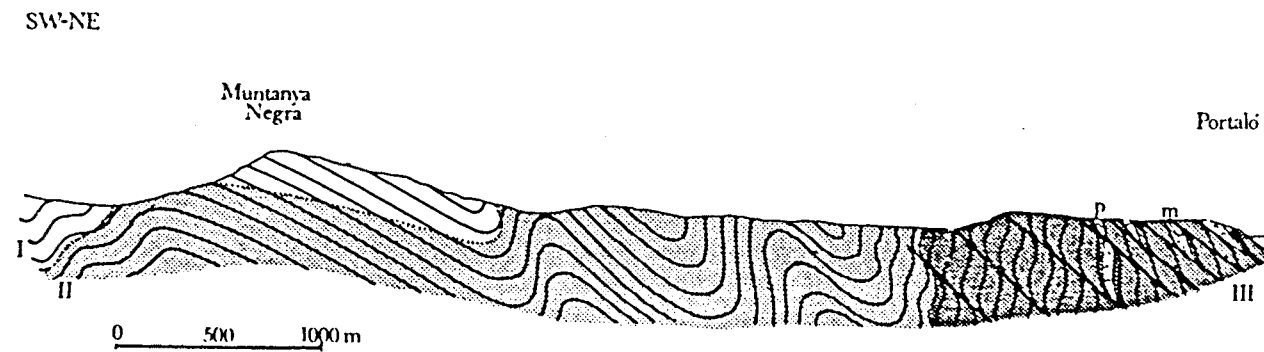
El ciclo del agua, como uno de los factores principales de modelaje de la corteza terrestre.



Ejemplo de formación de acantilado como producto de la acción incesante del mar. En este dibujo estaría representado el caso particular de un acantilado calcareo estratificado horizontalmente.

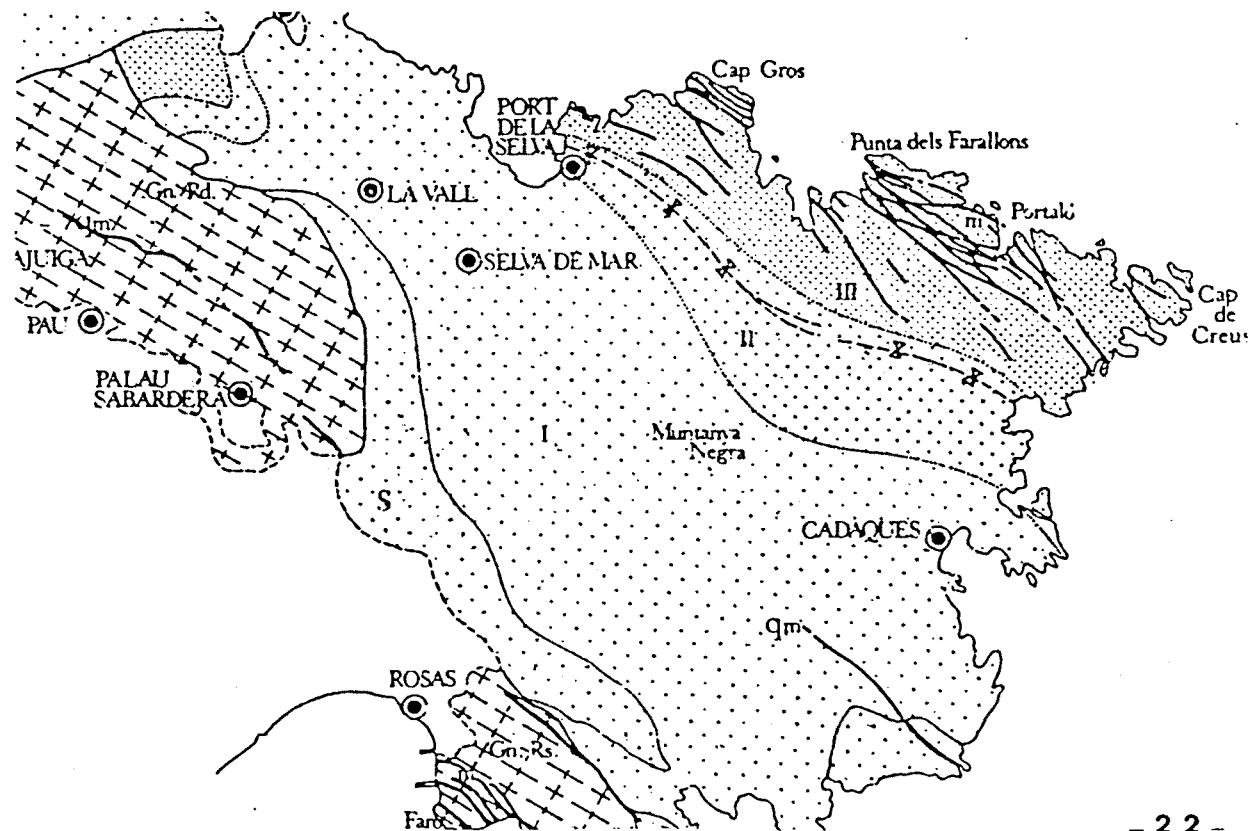
Al margen de las estructuras señaladas, se debe destacar la presencia de un importante sistema de diaclasas

(fracturas más o menos abiertas) especialmente desarrolladas en la zona litoral al Sur de Cadaqués hasta la punta de Sa Figuera.



Corte geológico a través de la mitad septentrional de la península de Cap de Creus.

- I - Esquistos, filitas y metagrauvas epizonales.
- II - Esquistos de la mesozona externa.
- III - Mesozona interna incluyendo zonas perianatócicas, m: milonitas; p: pegmatitas.



CONDICIONANTES GEOTECNICOS.

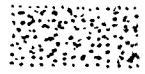
TIPOS DE SUSTRATO.



Taludes inestables situados en las proximidades de las zonas urbanas.



Materiales consolidados permeables.

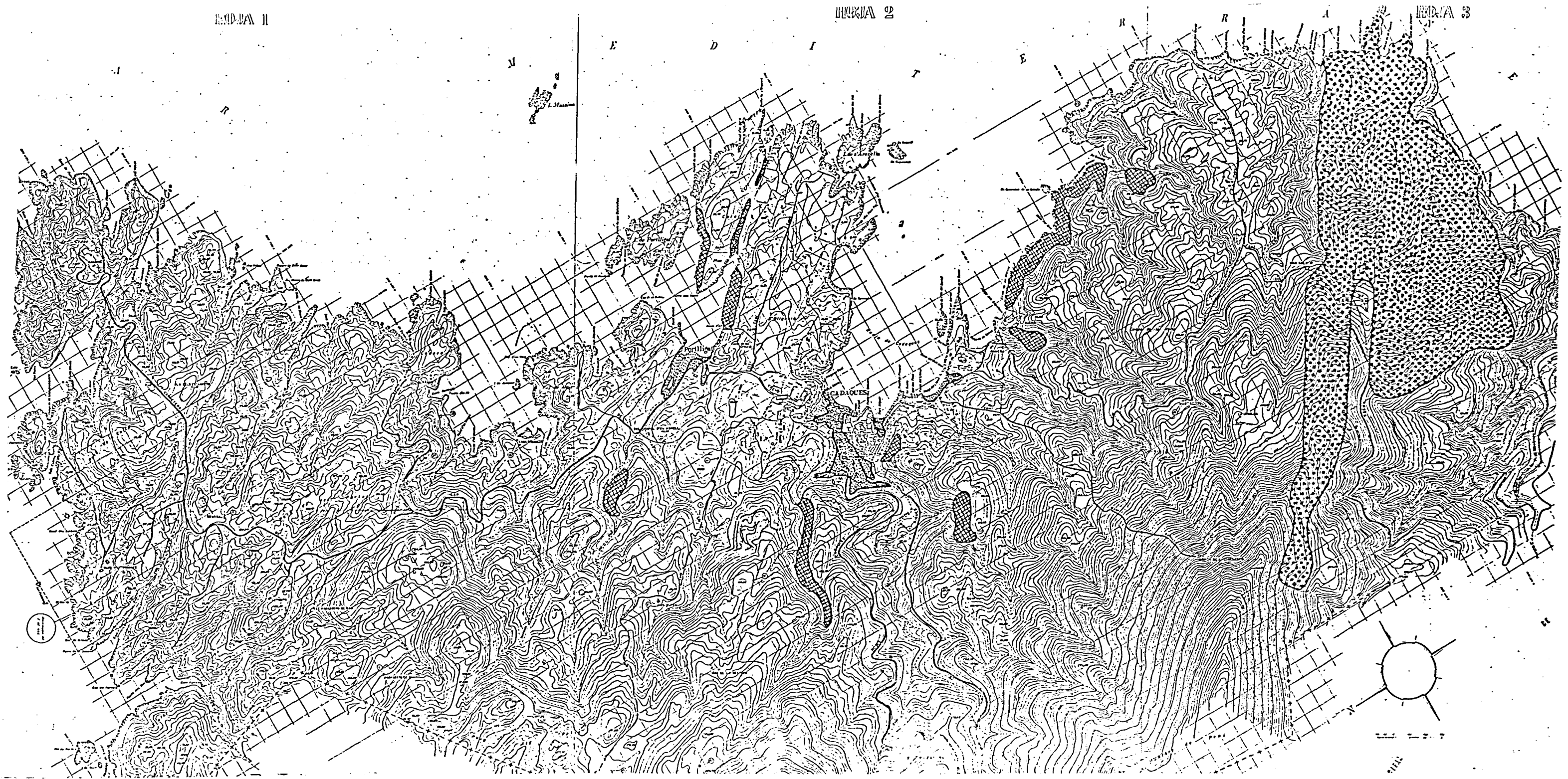


Materiales no consolidados, situados en zonas urbanas o próximas.

REDA 11

REDA 2

REDA 3

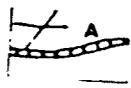




Pizarras, filitas y esquistos negros.



Cuarcita veteadada blanca y negra (cuarcita de "Rebassers").



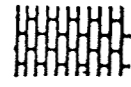
Para-anfibolitas.



Mármol y gneis leucocrático.



Orto-anfibolitas.



Mármoles.



Gres y microconglomerados.

ROCAS FILONIANAS



Pegmatitas.



Filones de cuarzo.

MATERIALES RECIENTES



Basalto olivinico (basalto de Puig Ferral).



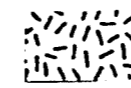
Sedimentos no consolidados, grés, arcillas, arenas



Gravas de playa.



Piedras de desprendimientos.



Material de vertido.

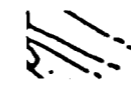
ELEMENTOS ESTRUCTURALES



Traza y ángulo de deslizamiento de la foliación o esquistosidad dominante.



Zonas o bandas miloníticas (bandas de rocas intensamente foliadas).



Diaclasis importantes (fracturas).

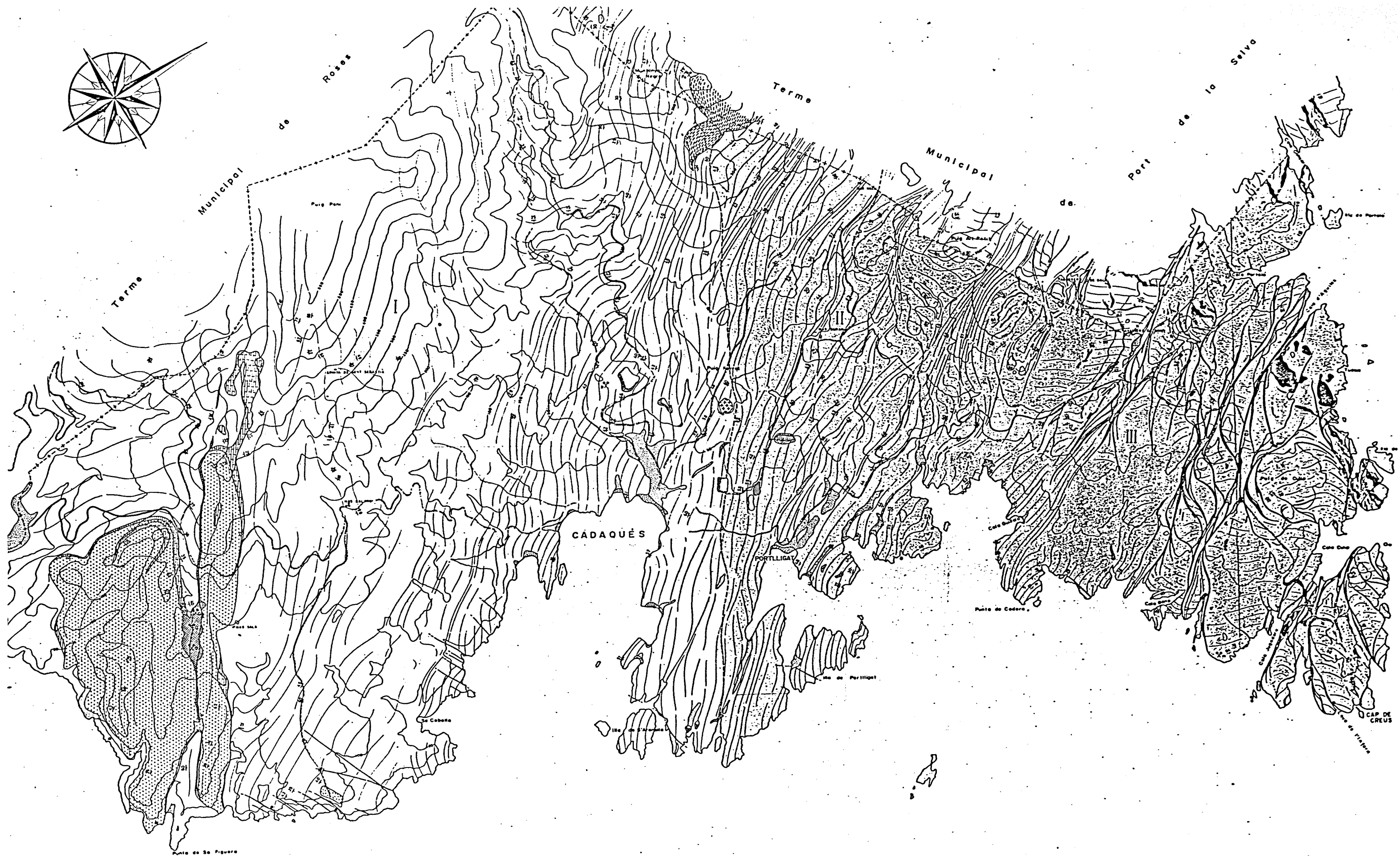
OTROS ELEMENTOS



Minas o piedrasCuarzo
Hierro
Mica
Piedra



Cuevas.



2.- ESTUDIO CLASICO DEL TERRITORIO. APLICACION DE LOS
METODOS TRADICIONALES.

2.1. EL PAISAJE APLICADO, DESDE UNA VISION GEOFI-
SICA.

2.1.2.- Geografía:

2.1.2.1.- Descripción Geográfica.

2.1.2.2.- Descripción General del paisaje
del término.

2.1.2.3.- Recorrido costero

2.1.2.4.- El interior.

2.1.2.5.- Hidrografía.

DESCRIPCION GEOGRAFICA

Cadaqués pertenece a la comarca de L'Empordà, delimitada por la Serra de Roda, "les Alberès", las montañas de la Garrotxa y "les Gavarres". Todo este sistema en si es parte de una estructura mayor que forma la "marca" catalana.

Una tierra que ocupa esta posición geográfica se convierte fácilmente en corredor hacia Francia.

Dentro de la comarca hay que distinguir dos partes, la sur y la norte, de características muy distintas puesto que si en la baja aparecen algunos municipios de importancia con zonas de cierta actividad industrial, en la parte alta en la que está enclavado Cadaqués, la única población que puede ostentar la capitalidad es Figueras, ciudad de gran crecimiento y de clara influencia fronteriza, puesto que el resto de los municipios dependen del desarrollo turístico de la Costa Brava exclusivamente.

Dentro del Alt Empordà, en la parte más oriental del país, aparece la península de Cap de Creus separando los golfos de León y Rosas.

Es consecuencia de la entrega de las estribaciones de los Pirineos al mar por ello se muestra como un trozo de costa dura y recortada con numerosos recovecos y salpicada de islotes.

El término municipal de Cadaqués está situado en el Este del territorio de Cap de Creus, en el lugar más adentrado en el Mediterráneo, y no sólo por su propia posición geográfica extrema -separada de las principales rutas de tráfico- la población sufre un aislamiento tradicional, sino que además son los factores

orográficos los que condicionan fuertemente las relaciones de esta población con el resto de los municipios, forzando el aislamiento y remarcando las diferencias con las tierras llanas del golfo de Rosas.

Al territorio le corresponden 25,73 Km². y está limitado al suroeste por la montaña del Pení de 613 m. de altitud y al noroeste por el Puig dels Bufadors de 433 m. de altitud, separando respectivamente a Cadaqués de los términos de Rosas y de Port de la Selva.

El núcleo amurallado de la población se encuentra a 28 m. de altitud al fondo de la bahía que lleva su nombre, totalmente rodeado por las montañas y con un único acceso que es la carretera que baja desde el Coll de La Perafita, pero cuya construcción data tan sólo de finales del siglo pasado, por lo que la salida tradicional de los habitantes fue siempre a través del mar.

En la publicación de "Grates Recordances, de les Escoles Nacionals de Cadaqués", de 1934, aparece una poesia titulada "Cap de Creus", cuyo autor es Antoni Bartumeus, que se incluye aquí como una detallada descripción geográfica de la zona.



Una vista del Cap de Creus

CAP DE CREUS

Segut prop la mar blava que el besa i acarona,
afalagant son somni el remoreig de l'ona,
fita gegant dels aspres Pirineus,
a qui primer emporpra la diamantina albada,
treient a ran de l'aigua sa portentosa ossada,
veieu el CAP DE CREUS.

Grop mascle en la planúria immensa i onejanta,
rebent les embranzides de l'ona escumejanta,
eixit ferreny, del fons del mar llafí,
de gnels, mica i pissarres agromallada pila
l'escull de MASSA D'OR a son enfront vigila
com guaita gegantí.

Del món en la infantesa, quan superbiosa ofrena,
en furios terratrèmol alçava sa carena
del fons del mar el Pirineu potent,
bramant de brau coratge, també la mar s'obria;
els roncs del tro eixordaven l'espai, mentre es tenia
de foc el firmament.

Dels més pregons abismes les aigües s'aixecaren;
furies i escumoses, com feres udolaven,
rebatudes cent cops; cent cops pujant;
i el Pirineu, obrint-se per les valls i muntanyes,

féu sobreixir el ferro del fons de ses entranyes,
com fossa de gegant.

Monstre de mil tentacles, sobre la mar s'aferra,
esquerpa i encrestada, la pirenenca serra,
que amb l'aigua, en bes etern, es ve a juntar;
i extén ben nus els braços de penyes alteroses,
i immensament eixampla ses urpes rocaloses
enfonsant-les al mar.

Entre eixos dits enormes les aigües hi mormolen;
lliscant damunt les ones, cantúries hi rodolen;
jardí florit de cristal·lines flors,
formant precioses cales de poesies plenes,
on nàiades, ondines i fades i sirenes
hi conten sos amors

AHÍ CULIP, l'altiva, l'esplèndida deesa,
amb CULLERÓ rumbeja, rublertes de bellesa
vessant arreu son celestial perfum:
la púdica FREDOSA, la tendra GALLADERA...;
i, entre el es, la grandiosa i radiant TAVALLERA,
trionfal esclat de llum.

I CAP DE CREUS esguarda ses amoroses filles
i de coral les orna, de nacre i conquilles
i sorrals d'or, guaitant-les fit a fit;
i extén, per a guardar-les, sa cantelluda vesta,
mentre, gegant ciclòpic, aixeca, altiu, sa testa,
mirant a l'infinit

Allà de les centúries en l'alta llunyania,
venint d'Orient, - la terra del ritme i l'hormonia -
solcaren aquell mar les gregues naus;
i, ardits, prompte seguiren la llum de ses esteles
els navilis de Roma, amb ses esteses voles
com vol d'alades aus.

Al fons del mar hi dormen mils d'àmfores perdudes,
artístiques i tosques, dintre la mar caigudes,
llunyà present d'alguns perduts vaixells;
els peixos hi niaren, i d'aigües cristal·lines
s'ompliren, i hi floriren d'alguers i coral lines
enjoïellats ramells

Cada àmfora pescada que al fons del mar rossola,
porta sa història: oïu-ho com surten de sa gola

11

confoses veus de llunyans recorda:
els Déus i el vi hi libaren; les dames, ses belleses;
de l'una en surten càntica de gestes i proeses;
d'una altra, greus dissorts.

A voltes la mar vessa tendrees i dolçúries
i en nits de blanca lluna entona ses cantúries;
i el vell colós s'hi encisa endormiscat;
més quan en la tempesta s'aixeca enfurismada,
el gegant es redreça i aguanta sa pitrada
d'orgull assadollat.

Ell ha vist infinites albades de llum plenes;
ha oït, - lliscant la barca, en clares nits serenes -
cantar-hi el mariner belles cançons;
ha vist, per la tempesta, alçar-se la mar batuda,
la nau desarborada, trontollejant, perduda,
anar del mar al fons.

CAP DE CREUS és el terme de l'ennasprada serra,
fita que en la mar marca la catalana terra
i en ella enfonsa sos roquers titans;
la nau que per ací passa i mar endins s'allunya,
en ell hi veurà sempre el nord de Catalunya:
¡Cantem-lo, catalans!

ANTONI BARTUMEUS

12

DESCRIPCION GENERAL DEL PAISAJE DEL TERMINO

Hay tres tipos de paisajes generales que hay que distinguir, la franja de la costa, el territorio montañoso del interior, y la zona de Cap de Creus propiamente dicha.

En la primera, nos encontramos ante un paisaje duro, de encuentros sorprendentes entre tierra y mar, donde se mezclan los acantilados -frecuentes en el recorrido de Jonculs a Cadaqués- con la aparición de pequeños rincones que sólo se aprecian al acercarse mucho a ellos.

Toda la costa es extraordinariamente accidentada y salpicada de escollos, islotes y multitud de rocas desprendidas de la costa.

Es en este litoral donde surgen uno tras otro los expresivos nombres con que los pescadores bautizaron sus accidentes, y que de un modo más genérico fue llamada "el coster de Trencabraços" o la "costa del Turment".

Por otra parte es digno de tener en cuenta el cambio de coloración que en ocasiones aparece brúscamente, sin gradaciones intermedias, debido a las distintas composiciones geológicas.

La zona montañosa dominada por el Pení, la montaña más alta de toda la zona, es la que ocupa la parte más central del territorio, y es una sucesión de picos que guardan en determinados sectores pequeños valles de características bien diferenciadas, que en ocasiones, de no ser por las espléndidas panorámicas que del mar se observan nos haría pensar que estamos en otro lugar más lejano de la costa. Sobre todo esto ocurre en las tierras comprendidas entre La Escuma Negra, el Puig

Ferral y el Puig Alt Petit, con diminutos prados en los que están enclavadas algunas masías -que continúan apareciendo al otro lado del término, ya en Port de La Selva, camino de La Birba.

Cap de Creus es un paisaje rotundamente diferenciado del resto cuyas especiales características sorprenden por la irrealidad de las visiones que ofrece.

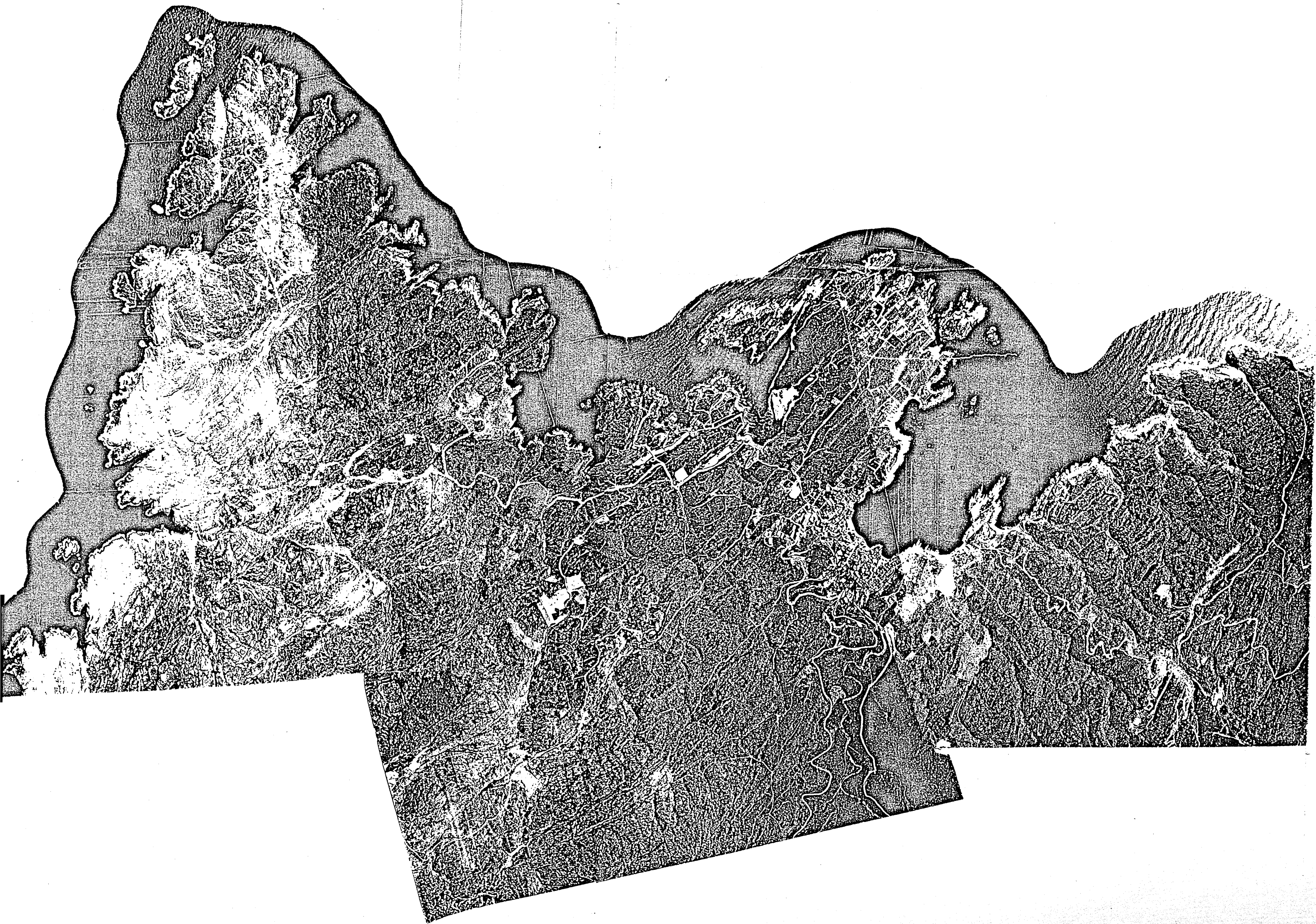
Es un paisaje geológico totalmente donde no parece que tenga lugar la presencia del ser humano; todas las rocas son esculturas naturales transformadas por las erosión de los fuertes vientos, la vegetación se adapta a las oquedades que forman minúsculos microclimas, sobreviviendo especies estrañas que se han adaptado al difícil medio.

Los cambios de color son aquí constantes, pasando del gris plomo al blanco o naranja, variando también en función de la luz tomando brillos especiales aquellas rocas que contienen mica.

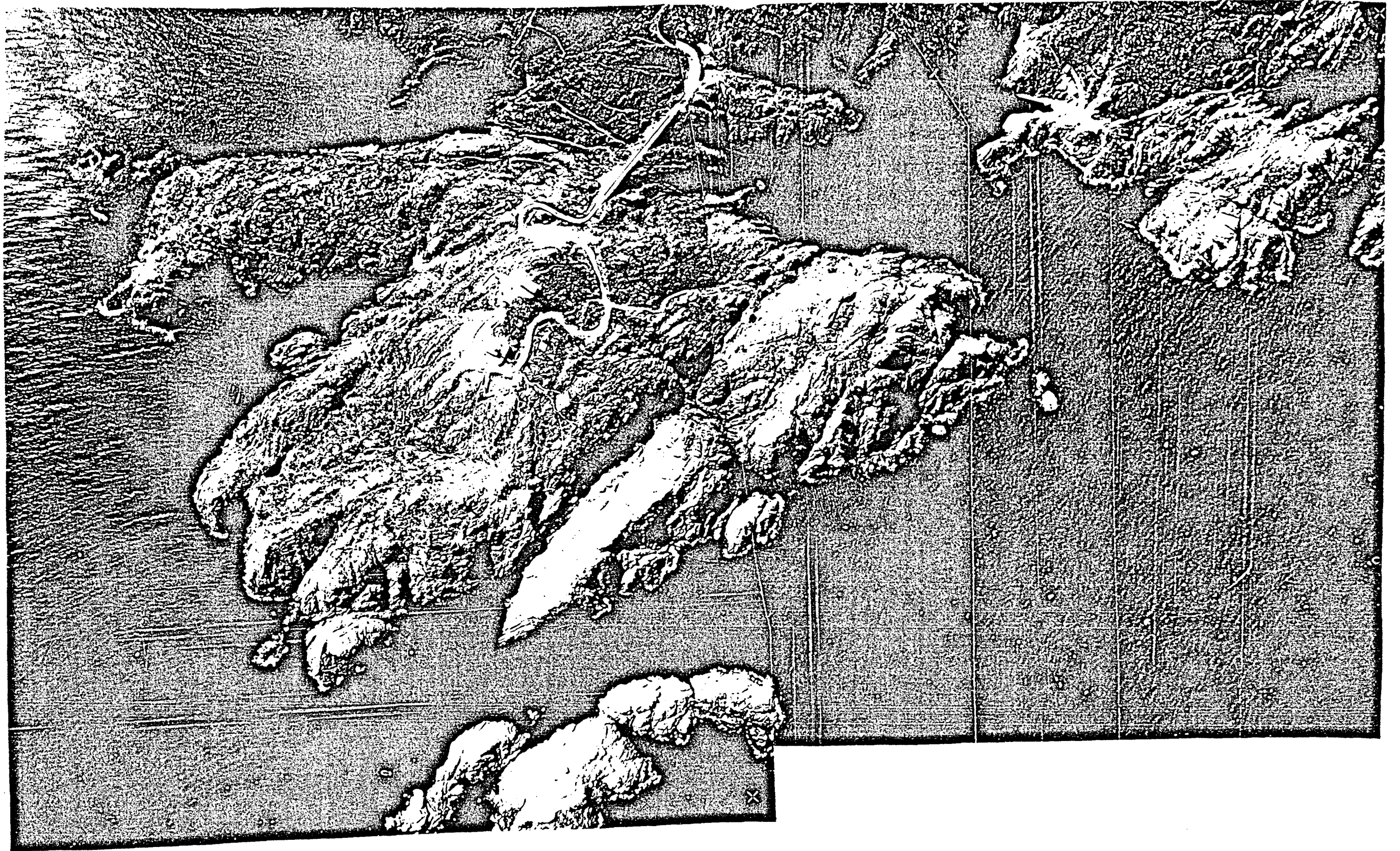
Es realmente un lugar único en nuestra geografía que es imprescindible conservar y proteger hasta en los más pequeños detalles.

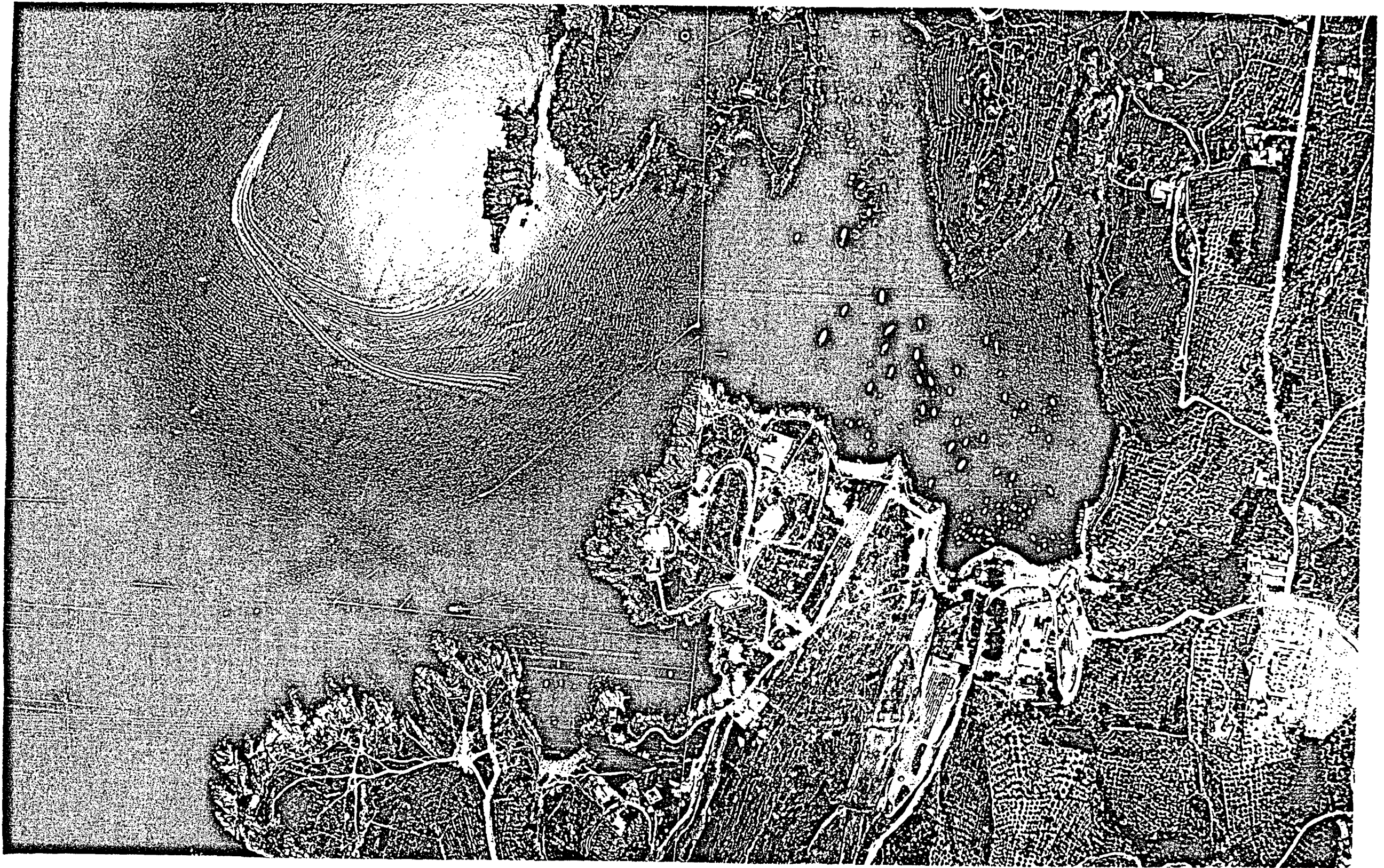
Por encima de cualquier diferenciación, en el paisaje de Cadaqués hay que distinguir una serie de características comunes: la sequedad impera sobre los terrenos rocosos que componen el término, el territorio torturado y arrasado por los fuertes vientos se sobrepone a cualquier otra cuestión dando una impresión de poder sobre el ser humano; pero por otra parte, es uno de los lugares donde el hombre ha dejado más su huella en la lucha contra la naturaleza, puesto que éste la ha trabajado durante siglos para poder sacar algún partido de ella, y el resultado ha sido la aparición sobre las montañas de una canti-

dad inimaginable de terrazas, contenidas por muretes de piedra en seco, que modelan el territorio, reforzando aún más si cabe el aspecto de anfiteatro de Cadaqués.









RECORRIDO COSTERO

La Costa del término municipal comienza en Jón-cols, una bahía muy abierta al levante y de poca protección, pero de impresionante aspecto y de gran fuerza. La playa aparece en el fondo de la misma, y a partir de ella el litoral se eleva y aparece la zona de La Planassa -bajo la cual las que vemos fueron en otra época depósitos de contrabando.

Cierra esta bahía la punta de Sa Figuera -llamada así por encontrarse en ella algún ejemplar de este árbol- y el pequeño entrante donde desemboca el Torrent Bó, que antiguamente marcaba la jurisdicción marítima de Cadaqués frente a Rosas, que curiosamente no coincidía con la municipal.

A partir del Torrent Bó -una de las escasas entradas de agua dulce en el mar- continúa la costa triturada, llena de peñascos caídos a los que se les conoce por curiosos nombres, algunos de ellos no exentos de ironía -como el denominado L'Illa de Mallorca-, hasta llegar a la Punta de Cala Nans, donde se asienta el faro que cierra el extremo sur de la bahía de Cadaqués.

Josep Plá dice al referirse a este tramo: "Des de Torrenbó fins en aquest punt, la costa és convulsada i cataclísmica i l'efecte que produeix és el d'una geologia en estat angoixós, com si fos víctima d'una aclaparadora agonia. L'Esllavisada de Cala Nans és construïda per milions de tones de roques pissaroses que es desprengueren en diverses èpoques".

Entramos en la Bahía de Cadaqués, la más res-

guardada y profunda de toda la Costa Brava, que a su vez está formada por numerosas calas, muchas de ellas formadas por los torrentes que bajan del anfiteatro montañoso que rodea la población.

La primera playa que nos encontramos es Sa Cebolla, muy acogedora para los vientos de Garbi veraniegos pero totalmente desprotegida de cara a los de componente norte y levante.

A su salida aparece un islote oscuro y en forma de cresta ladeada, separado de las rocas de la costa por un estrecho paso. Recibe el nombre de Es Curucucú de Sa Cebolla.

A continuación después de traspasar algunos torrentes -Rec d'Aigua Dolça, Rec de Sant Pius V- se llega a la playa de Sa Conca, separada del resto de la bahía por la península de Sortell.

Esta lengua de tierra inicia las playas de la población propiamente dichas.

La primera es la de Llaner Petit, luego la del Llaner Gran, prolongación de la primera -separadas ambas por unos pequeños escollos-, y posteriormente aparecen una serie de pequeños recovecos que finalizan en la llamada punta d'En Pam-pam.

A partir de ahí se abren lo que se podría llamar playas urbanas, que se inician con la de Port d'Alguer o Portdoguer, que marca el fondo de la bahía de Cadaqués y es uno de los lugares más típicos -y más pintados- de la población. Está denominada por el núcleo antiguo del pueblo y en su cima por la iglesia. Su límite norte lo forma punta del Baluard -amurallada, donde se encuentra el Ayuntamiento- que separa la cala de la playa de mayor superficie de toda la zona, la Platja Gràn, con dos partes separadas por la Riera, que constituyen el centro de lo que hoy en día es la vida de Cadaqués.

El recorrido de la bahía continúa a partir de ahora a través de una serie de pequeñísimas playas resguardadas de los vientos del norte y protegidas también por las mismas líneas de edificaciones que las ciñen, el Poal, el Pianc, Platja Seca.

A continuación Ses Oliveras, el Ros, y el inicio de una minúscula península, la playa d'En Pere Fet, y por fin aparece la isla de S'Arenella, frente a la cual se alza separado unos metros de la costa el característico islote de Es Curucucú -réplica del que encontrábamos al iniciar nuestro recorrido por el sur, a la salida de Sa Cebolla-.

A partir de este punto es cuando las estribaciones de la población acaban, y con ellas lo hace una zona rocosa -Caials- dominada por la punta de Oliguera.

Port-Lligat es la bahía siguiente, cerrada por la isla que lleva su nombre, la más extensa de todas, y acompañada de una segunda, la Farnera.

Enfrente y ya en mar abierto a una relativa distancia de la costa, otra isla, la de Messina, que está compuesta por un conjunto de rocas rodeadas de escollos sin ningún tipo posible de vegetación.

Port-Lligat es un espléndido puerto natural en épocas de verano, pero a pesar de ser cerrado, dada su poca profundidad, es peligroso en invierno cuando las olas de los temporales de levante salvan cómodamente la protección de sus islas, demasiado bajas para estos menesteres.

La entrada de la bahía está enfocada al noreste, y su recortada e irregular costa termina en las playas de Calders, Port-Lligat y Sant Antoni.

En el recorrido hacia el norte, aparecen inme-

diatamente después el islote y la playa de S'Alquería y el Cap d'En Roig, que separa este lugar de una nueva bahía, la de Guillola, de aguas profundas y rodeada de acantilados, abierta al Este y con dos playas pequeñas, la de El Jonquet, muy protegida pero de poco fondo, y la de Guillola propiamente dicha.

También dentro de esta amplia bahía aparecen otros bellos rincones, pero ninguno de ellos ofrece demasiada protección.

La punta de Cudera cierra Guillola e inicia el Cap de Creus. Josep Plà comenta: "Al litoral de Cudera comença, en realitat, la desolació mineral i cataclismàtica de Cap de Creus. Desapareix l'arbrat, i la terra de les marjades ha estat abandonada. No hi ha més que roques i taques de garriga. Cala Torta i Cala Seca són minúsculs accidents burinats en la puresa mineral".

Después de la última cala citada aparece Cala Bona, plácido lugar como su nombre indica en días de buen tiempo, pero de abrigo no muy fiable en general -como la mayoría de los lugares de esta costa- y que además es poco profunda.

A continuación encontramos el litoral de Ses Illes que como su nombre indica está salpicado de minúsculos islotes y escollos, y que termina en el comienzo de Cala Jugadora, mayor y más profunda que las anteriores cercanas y también más resguardada -aunque con idénticas dificultades en días de mal tiempo-.

Tras el promontorio de la Popa d'Es Veixell y a través del Pas Estret, se accede a Cala Fredosa, muy cerrada y de estrechas paredes y a cuya salida encontramos la Cova de L'Infern, de gran efecto escénico.

Ya estamos en el mismo Cap de Creus, del que muchos recalcan el que su importancia dramática está basada en que es el punto donde la costa gira en seco, dejando al frente el litoral abierto totalmente al peligroso golfo de León.

El estrecho de La Clavaguera es el paso, entre la costa y la Illa Encalladora, hacia la siguiente cala, mientras que a una cierta distancia de la isla aparece otro islote, el de Massa d'Oros, también llamado Sa Rata -especialmente por los mallorquines-.

En el promontorio de Cap de Creus se alza el faro, a 79 m. de altitud y desde el que se dominan los dos lados del territorio.

La siguiente es una de las más bellas e impresionantes calas de toda la costa, Culip, definida por varios autores como una inmensa catedral geológica, de aguas profundas y con varios rincones más o menos protegidos al final de sus varios brazos.

Al continuar hacia el norte una nueva isla, la de Cullaró, que cierra la cala que lleva su nombre, de una extraordinaria belleza pero apta sólo para embarcaciones no muy grandes. Es el inicio de una serie de rincones dominados por la implantación del Club Mediterraneé.

Pasado éste, se abre Cala d'Agulles con una pequeña playa al fondo, y finalmente Cala Portaló, grande, profunda, de altas paredes, y que marca el límite del término municipal de Cadaqués con Port de la Selva.

EL INTERIOR

Todo el territorio se desarrolla en una franja costera bastante estrecha que tiene su dimensión máxima entre el punto de acceso a Cadaqués desde Rosas -el Coll de La Perafita- y la villa.

Empezando el recorrido por el sur paralelamente a la costa, en el límite norte de la bahía de Jonculs, aparece el promontorio de La Reparada, 190 m. de altitud; un poco más hacia el norte y el interior, aparecen los Guills de Mas de La Sala, con 220 m., uno de los puntos más sobresalientes que incluyen una antigua cantera -más destacado si cabe por el cambio de color en el paisaje-.

Si desde este lugar trazamos una línea recta hacia el Oeste, en nuestro camino aparece como punto intermedio el Puig de la Cruilla, de 326 m., y como final la montaña más importante del término, el Pení, límite con Rosas, en cuya falda acoge a la ermita de San Sebastián.

Pequeñas mesetas componen esta zona -entre las que destaca el Pla de La Figuera- a un considerable nivel sobre el mar.

Cerca del Pení, otro punto importante en altura, Els Simonets, de 541 m. de altitud, domina el acceso a Cadaqués.

La población está rodeada por dos ó tres montículos que ofrecen de élla unas extraordinarias panorámicas entre las que destacan las que se pueden obtener desde el Puig Ferral o Es Vulcán, de 118 m.

Desde la villa, si continuamos el recorrido hacia

Cap de Creus a través de una tortuosa carretera, vemos el mar a nuestra derecha que aparece a intervalos mientras que en otras ocasiones lo ocultan los promontorios que separan unas calas de otras, y a la izquierda los montes y mesetas de la zona de la Escuma Negra y una serie de picos limítrofes con el Port de la Selva -como el Puig Alt Petit de 235 m.- que poco a poco van perdiendo altura hasta llegar al mismo Cap de Creus -Puig Palau, 130 m., Puig de La Rovellada, 130 m., el Coll de Las Portas de 111 m., el Puig de Culip, 92 m.- desde donde se continúan observando maravillosas panorámicas del término.

H I D R O G R A F I A

Tierra seca históricamente, -de pluviosidad relativamente baja- característica acentuada por la continua deforestación a la que se ha visto sometida, no contiene ningún curso de agua regular, ni siquiera de poca importancia.

Parte de los caudales proceden de torrentes de mayor o menor cuantía -las áreas de captación son muy pequeñas-, que en determinadas épocas del año, aunque arrastren una cierta cantidad de agua, ésta no puede ser aprovechada, dada su irregularidad y escaso caudal, y se vierte en el mar.

Por otra parte hay que destacar la de depósitos permeables que favorezcan la formación de mantos freáticos de cierta consideración.

La aportación más importante es la Riera de Cadaqués, que divide en dos partes las poblaciones -antiguamente desembocaba en Port d'Alguer- pero con una estructura geológica que provoca que las aguas que recoge se infiltren por debajo de la montaña del Pení, alejándolas del término municipal.

La fuerza de esta riera -encauzada recientemente- es importante en ocasiones, alguno de los temporales de lluvias llega a expulsar a la playa todo aquello que se encuentra en su cauce, coches inclusive.

Otros torrentes de menor importancia son:

- Torrent Bó, que desemboca antes de llegar a Joncols, formando un pequeño entrante.

- Rec de Sant Pius V, que acaba en Sa Conca.
- Rec de La Jorneta, que vierte en las aguas del Llaner Petit.
- Rec de Palau, que desemboca en el Llaner Gran.
- Sa Rierra, que también va a dar a la playa del Llaner Gran.